

# Qué es y que ha sido la oposición Trotskista

Por Rodolfo Guzmán

La campaña de prensa desarrollada a propósito del proceso de Moscú, está particularmente interesada en hacer creer que los procesados pertenecen a la vieja guardia leninista, al grupo de los revolucionarios puros, víctimas hoy de un régimen extraño a aquel por el cual lucharon. El interés manifiesto de los enemigos del Gobierno Soviético es el de presentarlo como el perseguidor y exterminador enarbolado de los revolucionarios importantes, de los militares de primera fila, caídos bajo la sanción del dictador Stalin.

El presente artículo tiene, más que todo, un carácter ilustrativo, con el fin de demostrar que los procesados de hoy nunca han sido los fieles amigos y sustentadores de las doctrinas de Lenin, sus compañeros de lucha, completamente identificados con él; que los sucesos actuales en la URSS no tienen como la causa la presencia de Stalin en la dirección del Gobierno Soviético, que la oposición trotskista, que hoy se endereza contra el stalinismo, se enderezó en otro tiempo contra el leninismo, contra Lenin. Vemos a hacer aquí una relación esquemática de las principales fases de la oposición trotskista.

## Carácter general de la Oposición

Para mirar con justeza los hechos, es imposible colocarse en un ángulo sentimental o insidioso. Es necesario llegar al proceso a través del desarrollo histórico de la revolución rusa, y junto con él al desarrollo de la oposición trotskista y de sus caracteres en las diferentes etapas y problemas de la revolución. Oposición llevada a cabo contra los puntos de vista teóricos de Lenin, contra la línea política del Partido, contra cada uno de los problemas de la construcción de la nueva vida en la URSS, contra los hombres del Gobierno, y últimamente contra el régimen mismo. Es decir, no se trata de una simple diferencia de matices, sino de concepciones ideológicas, teóricas, doctrinarias, que afectaban hondamente la marcha del movimiento revolucionario, no sólo ruso, sino internacional.

## Oposición y Auto-crítica

Ya de cerca, aparecen claramente inconfundibles la oposición y la autocritica. La autocritica rectifica las tendencias, las fallas; permite la discusión sin reservas sobre todos los problemas. La oposición levanta tienda aparte, y es aquí donde reside su carácter fúnebre y peligroso, susceptible de conducir a los más inauditos extremos, comenzando con el trabajo de fracción, de escisión luego, de traición después. La autocritica mantiene la unidad del Partido; la oposición tiende a dividirlo. No era esta la concepción de Lenin sobre el Partido, sino el Partido mo-

nolítico homogéneo, intrasigente en cuanto a los principios. Lenin no podía permitir la menor lucha fraccional, la confusión en las ideas y cuestiones fundamentales de la doctrina. Una de las características de la oposición trotskista era precisamente la lucha por dar cabida en el Partido a todas las tendencias, a todas las fracciones y una heterogeneidad de concepciones sobre todos los problemas del Partido, de la Revolución y del Gobierno. La firmeza de Lenin en este sentido estorbaba el trabajo de la oposición.

## La ideología Trotskista

Trotski, centrista todo el tiempo, más cerca del menchevismo que del bolchevismo, pues no fue sino hasta poco después de la toma del poder por los bolcheviques que ingresó al Partido Comunista bolchevique ruso. Sin embargo, continuó siendo centrista; no resumía sino el confusionismo clásico pequeño burgués, con sus explosiones violentas, radicales, ultraizquierdistas momentáneas, y las vacilaciones, el miedo, la desconfianza en la fuerza del proletariado como fuerza motriz de la revolución. Esta ideología unida a la siguiente característica dada sobre él por Luis Araquistain, el bien conocido diplomático y escritor español, da un concepto más claro de la personalidad de Trotski: «Orador de talento y energía, espíritu agudo y mal intencionado, desprecia todo método en el razonamiento y busca y sabe encontrar los efectos de brocha gorda» (Luis Araquistain: «La República de los Soviets».)

## Trotski y Lenin en el Segundo Congreso del Partido Social Democrata Ruso

Fue ya en este segundo congreso, en 1903, que vemos a Trotski alzar bandera contra Lenin, acusando a Lenin de fraccionador y de divisor de la clase obrera. Hondas diferencias de táctica que entrañaban hondas diferencias de carácter ideológico, condujeron a la división del Partido Social-Demócrata. Bolchevique fue la fracción de mayoría que siguió a Lenin; menchevique, la de minoría que no siguió a Lenin. Trotski, consecuente consigo mismo, pues más que todo Trotski ha sido un furibundo trotskista, se coloca en el centro y ataca a Lenin.

## El Partido en el período de reacción

Después de aplastada la revolución de 1905, se viene encima del movimiento revolucionario ruso un período de reacción, comprendido más o menos entre los años 1909 y 1911.

La agudeza de la reacción, el desbande de los intelectuales y de cierta cantidad de obreros, la prisión de los

principales líderes, etc., comienza a producir la tendencia a liquidar todas las actividades clandestinas del Partido, a ajustarse a la legalidad, mediante la creación, de hecho, de un Partido de tipo liberal legal, lo cual significaba el suicidio de la organización revolucionaria, la muerte del Partido. Por otra parte, otra tendencia, caída en el extremo opuesto, se negaba a aceptar la explotación de las posibilidades legales que el Partido pudiera aprovechar.

Lenin, luchando abiertamente contra los liquidadores, que querían deshacerse de las actividades clandestinas, mantenía la tesis de aprovechar las posibilidades legales, pero manteniendo a toda costa la organización y actividades clandestinas del Partido, es decir, no liquidarlo, no destruirlo. Trotski de nuevo se coloca en su posición centrista, la posición trotskista: la conciliación. Es decir, seguir adelante con unos y con otros, no importando que ambas tendencias se excluyeran mutuamente. Trotski, en resumen, encubría con su posición conciliadora, el peligro inminente que para el Partido significaba la tendencia liquidadora. Su posición le valió la frase de Lenin que insertamos en el número pasado: «Trotski y sus semejantes son peores que todos los liquidadores que muestran abiertamente su pensamiento. Pero los seguidores de Trotski engañan a los obreros, esconden el mal, y hacen imposible su descubrimiento y su cura. Todos los que sostienen el grupo de Trotski sostiene la política de la mentira y del engaño frente a frente a los obreros, esa que consiste en enmascarar al liquidacionismo.»

Pasamos por alto algunas otras formas de la oposición manifestadas en este período, a la cabeza de las cuales encontramos invariablemente a Bujarin, Radek, Piatakov, Smirnov, Zinoviev, Kamenev, etc., etc., expulsados varias veces del Partido, vueltos a admitir bajo la afirmación de haber aceptado los principios del Partido.

## Trotski, Zinoviev y Kamenev en vísperas de la insurrección de 1917

Octubre de 1917 marca el período álgido del movimiento revolucionario ruso. Los bolcheviques preparan la insurrección. El Comité Central del Partido discute el plan de Lenin, y lo prueba, con excepción de dos: Kamenev y Zinoviev. Sostienen la tesis, contraria a la de Lenin: la de que las condiciones necesarias para el socialismo no están maduras que era necesario esperar la Asamblea Constituyente, y que, en fin, trataba, no de la revolución proletaria, si-

no de la revolución democrática burguesa y que en consecuencia el poder debía pasar de manos del régimen feudal-militar del zarismo a manos de la burguesía. Derrotada su tesis en el Comité Central y sobre todo por los ataques de Lenin, ambos, Zinoviev y Kamenev, salen a la prensa pública a atacar el plan de insurrección, lo que significaba una delación al Gobierno, que permitió a Kerenski, jefe de aquél, tomar medidas de defensa. Esta traición les valió las frases más duras de Lenin, quien habló incluso de fusilarlos. Fueron expulsados del Comité Central.

Trotski, por su parte, iba a la insurrección condicionalmente. A condición de que la revolución se extendiera a Europa Occidental, única garantía de que Rusia revolucionaria pudiera sostenerse. Según él volvía aquí a manifestarse la teoría trotskista de la imposibilidad del «establecimiento del socialismo en un sólo país», contra la tesis leninista de esa posibilidad, basada en el análisis de Lenin sobre el imperialismo y el desarrollo desigual del capitalismo. Había aquí la tergiversación trotskista de la teoría marxista de la revolución permanente enunciada por Marx, desarrollada por Lenin y tergiversada por Trotski, el cual resumía en ella dos cuestiones fundamentales para el desarrollo del movimiento revolucionario internacional: subestimación de la fuerza del campesinado como aliado del proletariado, y subestimación de la fuerza del proletariado como fuerza hegemónica de la revolución. Contra esas concepciones de Trotski lucharon Lenin, Stalin y la mayoría del Partido.

Si resumimos las posiciones de Trotski, Kamenev y Zinoviev, vemos en ellas actitudes hostiles a los métodos revolucionarios. La desconfianza en las posibilidades del establecimiento del socialismo en Rusia los hubiera conducido incluso hasta impedir la revolución de octubre y la dictadura del proletariado.

## Trotski y la Paz de Brest-Litovsk

La firma del Tratado de Paz de Brest-Litovsk vuelve a colocar a Trotski contra Lenin. Trotski, miembro ya del Partido, confesó haber abandonado sus antiguas concepciones. Seguía, sin embargo, sosteniendo su tesis. Hay aquí otra de las características de la oposición: asegurar ante el Comité Central que se deshacen de sus desviaciones, que aceptan los puntos de vista de la mayoría y realizan a la vez una lucha sorda y callada contra el Comité Central y por sus concepciones. Trotski se oponía a la firma del Tratado de Paz. Lanzaba la consigna ambigua: «Ni paz ni

guerra», que era de hecho, la continuación de la guerra empezada por el régimen zarista en 1914, en condiciones difíciles para el gobierno soviético, cuando los mismos soldados tiraban las armas y se volvían a sus casas. Lenin en cambio exclamaba: «Arrestar a los generales, cesar las operaciones militares, fraternizar con los soldados austro-alemanes y tomar la causa de la paz en sus propias manos.» La idea de Trotski era la de la guerra revolucionaria, es decir, la continuación de la revolución, no importa en qué condiciones, luchando contra poderosos estados que hubieran fácilmente olvidado transitoriamente sus divergencias para lanzarse contra el primer gobierno obrero, aún débil y en embrión.

Trotski, Presidente de la Comisión Soviética, se niega a firmar el tratado cuando el C. C. del Partido y Lenin se lo ordenaban, declarando que la URSS ni firma la paz ni quiere la guerra. Esta posición ambigua, sin sentido, trotskista nada más, permitió el avance alemán y puso en peligro la capital roja.

## La NEP y la posición de Trotski

En 1925 comienza la NEP (nueva política económica) aconsejada por Lenin, dirigida en sus comienzos por él, necesaria ante la situación desastrosa de la economía soviética, al día siguiente de la terminación de la guerra civil y de la invasión de los ejércitos imperialistas. Trotski y los suyos gritaban que la NEP de Lenin era una degeneración capitalista, un detenimiento de la revolución, a pesar de que en el IV Congreso del Partido la habían defendido. Por otra parte, Piatakov y otros clamaban por una NEP mucho más amplia que si habría significado el abrir las puertas económicas al surgimiento capitalista en la URSS.

En 1924 muere Lenin. Desaparece ese formidable obstáculo que se alzaba ante la ambición de Trotski. Trotski, trotskista ante todo, teme ser relegado al olvido, o por lo menos a segundo término. Recrudece su lucha oportunista. Entonces el blanco de sus ataques es Stalin, continuador de la política y de las doctrinas de Lenin.

## El problema de la industrialización

El problema de la industrialización encuentra al trotskismo en la barricada de la oposición. Su ideología pequeño burguesa lo conducía a dudar de la alianza del campesinado. Su tesis se resumía así: Superindustrialización acelerada a costa de la explotación de los campesinos. Contra la tesis de Lenin de que el campesino medio—que era el que constituía la masa fundamental de la población en Rusia—tiene un doble carácter: se si-ute propietario y esto lo

acerca al capitalismo, pero a la vez es explotado por el campesino rico kulak y esto lo acerca al proletariado, fundando la alianza con en este aspecto, lo cual neutraliza a la vez su tendencia capitalista del campesino medio, solo veía un lado de la cuestión, y por eso—decía—que había que sacar de él los medios de la superindustrialización, explotándolo. Tal plantamiento, de haberse realizado, hubiera conducido al rompimiento de la alianza con el campesinado, en otras palabras, a la caída de la dictadura del proletariado.

En 1925, Zinoviev, y Kamenev se presentan ante el XVI congreso del Partido dirigiendo una oposición organizada, sustentando de nuevo las tesis contra las cuales había luchado la mayoría del Partido: imposibilidad del establecimiento del socialismo en Rusia, libertad de fracciones.

## Concentración de la oposición

En 1926-27, la oposición se generaliza; es una concentración de los diversos grupos opuestos a la mayoría y al Comité Central del Partido, dirigida por Trotski. Acusaban a la dirección del Partido de haberse salido del leninismo, de estar equivocada, al mismo tiempo que realizaban en el extranjero una campaña de difamación de la URSS.

El Comité Central del Partido, ante esta acusación, decidió la publicación de una tesis un mes antes del Congreso, permitiendo a la oposición que suministrara todas las contratesis que quisiera, para abrir una discusión amplia en todos los puntos en las organizaciones del Partido. Pero antes de que la tesis del Comité central se publicara, la oposición lanza una plataforma exigiendo su publicación y envío a las organizaciones del Partido. Tenemos aquí otra de las características de la oposición: la indisciplina. La plataforma era, en resumen, una crítica del leninismo.

El pleno del C. C. y de la Comisión del Control, antes del XV Congreso, hace una tentativa ante Trotski y Zinoviev para que renunciaran a sus métodos de trabajo, a sus teorías sobre un cambio de gobierno, y que admitieran la defensa de la línea del Partido. Ambos rehusan hacerlo, siendo separados del C. C., y advertidos de que serán expulsados del Partido.

Pero continúan el trabajo. Tratan de excitar a las juventudes comunistas contra el Partido; se reúnen clandestinamente; instalan imprentas clandestinas; toman por la fuerza algunos locales del Partido; y mediante su trabajo de fracción en algunas organizaciones de base, logran una demostración, el 7 de Noviembre de 1927, en las calles de Leningrado contra El Gobierno Soviético.